



Víctor Ullate-Roche (izda.) y Joaquín Abad se confiesan a una y sin pudor.

SIEMPRE HAY UNA PRIMERA VEZ PARA TODO(S)

EL ÉXITO DE LA FUNCIÓN *MI PRIMERA VEZ* ESTÁ MÁS QUE PROBADO. AUNQUE REGRESA AL ESCENARIO DEL MADRILEÑO TEATRO ALFIL COMO SI FUESE UN ESTRENO EN TODA REGLA. ENTRE LAS NOVEDADES, ALGUNOS CAMBIOS EN EL LIBRETO Y LA INCORPORACIÓN DE VÍCTOR ULLATE-ROCHE AL REPARTO. A JUZGAR POR LO BIEN QUE SE LLEVA CON SU COMPAÑERO JOAQUÍN ABAD, NADIE DIRÍA QUE ES LA PRIMERA VEZ QUE SE MIDEN SOBRE LAS TABLAS.

Entrevista Iván Salcedo Foto Miguel A. Fernández

El director Gabriel Olivares importó hace tres temporadas el espectáculo del off-Broadway *My First Time*, construido a partir de historias anónimas recibidas vía Internet en las que todo tipo de personas relataban cómo fue la primera vez que hicieron el amor. El éxito nacional ha sido indudable. Y continúa. Joaquín Abad recuerda lo duro que fue despedirse de sus compañeros de reparto en Barcelona, cuando todos estaban convencidos de que la habían interpretado por última vez. No fue así. Víctor Ullate-Roche recoge el testigo de Bart Santana y, acompañado por Abad —que compagina las funciones con el rodaje de la segunda temporada de la serie *Ángel o demonio*—, Inma Cuevas, Mar Abascal y Fran Nortes se enfrentan cada noche al público de Alfil, ansioso de conocer primeras veces sexuales curiosas, revividas con mucho amor por los miembros de un reparto sorprendentemente bien avenido.

SHANGAY EXPRESS: Está claro que *Mi primera vez* funciona, dadas las reposiciones que lleva ya esta adaptación española. ¿Cuál es su secreto?

JOAQUÍN ABAD: El primero, la dirección de Gabriel. Nos hemos ido incorporando distintos actores al proyecto y él siempre nos ha dado libertad para crear nuestros personajes, pero sin tocar determinados tiempos y gags que funcionan siempre con una precisión matemática.

VÍCTOR ULLATE-ROCHE: Su otro secreto es el tema que trata: hablar de la primera vez tiene mucho morbo.

S.E: ¿Por qué nos sigue dando ese morbillo conocer historias sobre las primeras relaciones sexuales de los demás?

Joaquín: Porque nunca suelen salir como esperamos, y algunas

resultan ridículas e incluso excéntricas. La gente suele tener pudor a la hora de hablar de ellas, pero cuando se plantea una función así, en la que el asunto se trata sin tapujos, todo el mundo se suelta, pierde el respeto al tema y le encuentra mucha gracia a todo lo que contamos.

S.E: ¿Tenéis el sexo todo el día presente?

Víctor: Totalmente. Desde el primer día de ensayos, porque hubo que hacer un ejercicio de desinhibición fuerte.

Joaquín: No solo a nivel verbal, también físico.

Porque nos enrollamos todos con todos, nos tocamos, nos besamos, hay relaciones heterosexuales, homosexuales... Hemos llegado a un grado de intimidad increíble. De hecho, cuando quedamos con otros compañeros y amigos y empezamos a tocarles, de manera inconsciente, como lo hacemos nosotros, enseguida nos dicen “¡Eh, que corra el aire!” [risas].

Víctor: El buen rollo entre nosotros es increíble. Y necesario, porque esta es una obra coral y resulta básico que haya buena comunicación entre nosotros.

S.E: ¿Cuál de los dos es más pudoroso a nivel físico?

Víctor: Yo, aunque el director está logrando que deje de serlo tanto. Encima, curiosamente, en las dos obras que estoy haciendo ahora mismo [la otra es *El extraño viaje*, basada en la película de Fernando Fernán Gómez, de gira por España] me tengo que desnudar. Y a fuerza de hacerlo, pues te vas olvidando del pudor...

Joaquín: ¡Ahora está encantado de desnudarse! ¿Verdad o no?

Víctor: No, no... Me cuesta. Pero todo sea por el espectador [risas].

S.E: Además, representáis juntos la única primera vez gay de la función.

Joaquín: Cuando la vi como espectador me encantó esa historia de dos adolescentes que tienen su primera relación homosexual. También pensé que menudos huevos tenían Javi [Martín] y Bart [Santana] al hacerla, porque se quedaban en pelotas y se duchaban delante del público. El primer día que la ensayamos nosotros nos costó. Pero al tercero ya ves natural andar en bolas por el escenario. Pierdes el respeto, y ya ni te planteas que vas a tenerte que desnudar en escena. Incluso a veces nos tienen que recordar que nos tapemos un poco para que no se vea más de lo previsto...

S.E: ¿Qué os ha obligado esta obra a hacer por primera vez?

Joaquín: A mí, a desnudarme ante el público.

Víctor: Yo, la primera vez que me desnudé fue en una versión de *La cenicienta* que montó Lindsay Kemp. Interpretaba al novio del príncipe. Me metía en la cama con él y todo [risas].

Joaquín: Tampoco me había duchado nunca con otro hombre, y en esta función lo hago contigo.

Víctor: Hay una cosa que hago por primera vez en esta obra, pero no la voy a contar. No quiero desvelar la sorpresa, pero hay una situación concreta en la que nunca me había visto. Estoy seguro de que todo el mundo lo entenderá cuando venga al teatro...

S.E: Además de terminar relajados después de liberar mucha adrenalina sobre el escenario, ¿salís también cachondos?

Joaquín: Yo reconozco que sí, estoy bastante sensible con el

“HEMOS LLEGADO A UN GRADO DE INTIMIDAD INCREÍBLE”
(JOAQUÍN ABAD)

tema. Sobre todo porque ahora mismo no tengo pareja y no puedo desfogarme como me gustaría cuando llego a casa. Hay días que el puntito me sube y pienso “a ver cómo lo arreglo ahora” [risas].

Víctor: Yo todavía estoy nervioso con la obra, no olvides que es mi primera vez. De momento no pienso en nada más que en hacerlo bien. Veremos cuando vayan pasando las semanas...



LA OBRA *MI PRIMERA VEZ* SE REPRESENTA EN EL TEATRO ALFIL (C/PEZ, 10) DE MADRID.